



## BALADA FANTÁSTICA

*Francisco Espínola*

Este poema de “Paco” Espínola, que guardaba inédito desde hacía mucho tiempo, fue publicado en la revista *Minas* en abril de 1938, con un breve comentario de Hugo Adán Rocha, en el que decía que el autor había empleado en su confección una métrica original: versos de siete sílabas y rima asonantada, “de modo tal que el poema se asemeja por su forma a un romance, pero introduciendo una pequeña y encantadora modificación en el molde clásico”.

Esta “Balada fantástica” contiene “en germen las ideas que luego fueron desarrolladas poética, dramática y plásticamente en la pieza teatral *La fuga en el espejo*”, que en esa época era la más reciente obra de Espínola.

Recuerdos apagados  
en cajas de silencio.  
No la conoce el lirio  
ni la mira el espejo.  
¿De voces que ella escucha  
los labios se perdieron?  
¿Dejéronle su roce  
pupilas que murieron  
y su tibieza manos  
caídas en el tiempo?

Pavor infunde en torno.  
El pájaro suspenso  
junto a la flor inquieta  
el horizonte yerto.  
En la ruta de seda  
abre el astro sus velos.  
Mas nadie la conoce  
y ella conoce menos.

Con fondo de amapolas  
de nieblas o de hielo  
de vez en vez asoma  
la cara en el espejo.

Pero este le ha negado  
la gracia de su eco,  
y aquella ya no es ella  
en un fondo de hielo,  
de nieblas, de amapolas,  
la cabellera al viento.

Esa voz en el aire  
sin sostén ni momento  
tal vez pudiera, acaso,  
despertar al espejo;  
—y esa caricia, en brillo  
cambiada, del cabello—,  
sin requerir el labio,  
la mano que las dieron.  
Mas el cristal que mira  
está mirando lejos,  
y aquella ya no es ella  
entre marchitos dedos.

Con oscura memoria,  
la cabellera al viento,  
ella llega al arroyo  
y aún no la ve; es más lejos.  
¿Más lejos? No, tal vez,  
más hondo, sobre el lecho  
donde en cilindro frío  
trueca el astro su fuego...

Ya se pierden los pies,  
ya se hunde la boca,  
ya le sube el cabello.  
Ahora es antorcha fría  
entre los peces ciegos,  
junto al que pudo hallarla,  
al lado y sin saberlo  
de aquel que está sin mano  
sin cara y sin espejo.